

Cuarta edición.

# CANTARES BATURROS



Dimón: Lagasca, 101.

Precio: 20 cénti



BIBLIOTECA "PARA TODOS"

VOLUMEN 38.º

# CANTARES BATURROS

PRIMERA SERIE

COLECCIÓN POPULAR

DE LAS COPLAS QUE SE CANTAN EN ARAGÓN

con una Introducción sobre la copla aragonesa

POR

V. CASTRO LES

una Historieta de

GASCÓN

y un Epílogo dedicado a los poetas aragoneses  
que escriben cantares

CUARTA EDICIÓN

ADMINISTRACIÓN

DEL

NOTICIERO-GUIA DE MADRID

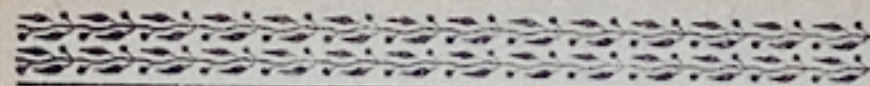
Lagasca, núm. 101.



---

Es propiedad.  
Queda hecho el depó-  
sito que marca la ley.

---



## La copla aragonesa.

---

### I

Algo se ha escrito en estos últimos tiempos acerca del cantar popular en Aragón; pero mucho se puede y se debe, a mi juicio, escribir todavía, si queremos elevar el nivel de nuestro *folk-lore* regional o literatura costumbrista.

Por mi parte quiero contribuir a esta simpática obra con mi granito de arena, y tengo a la hora presente reunidos algunos materiales para un libro que pienso dedicar a la copla aragonesa.

Mi paisano y amigo el editor de esta Biblioteca, que conoce mis aficiones *folk-lóricas* y mi entusiasmo por todo cuanto



se relaciona con las cosas de Aragón, me pide que encabece este pequeño volumen, en que se propone ofrecer al público sólo un muestrario de lo que son los cantares populares en Aragón, eligiendo los de más sabor baturro, que es lo que el público pide de buen grado y saborea con mayor deleite. Y aunque mucho podría decirse, tendré que limitarme a media docena de cuartillas, porque ni el espacio ni la ocasión son a propósito para más amplias disertaciones.

## II

Si hay algo en la vida de cada pueblo que pinte con colores típicos su carácter, sus sentimientos, su origen y hasta su historia, es, sin duda alguna, el cantar popular. Eco armonioso de las tradiciones, hoy himno guerrero que enciende en el pecho el santo amor de la patria, y mañana dulce trova de la paz, que entretiene los ocios del enamorado, ha sido en todos los tiempos remedio para la melancolía, traducción del júbilo

lo y la algazara, nota alegre en las fiestas y canto glorificador del trabajo.

El campesino español, como el italiano, tiene un cantar para cada estación y para cada faena; canta a la alborada, cuando deja su aldea y se dirige al monte saludando al sol, que nace bañando de luz y alegría los campos donde pasa su vida sencilla; canta cuando el astro del día, llegando al cénit, le anuncia que es hora de reponer su cuerpo con la frugal comida, y al volver a sus lares entona el adiós para andar la senda enmarañada, más difícil cuanto más avanzan las sombras precursoras de la noche.

Nada más hermosamente poético que el grupo de trabajadores que vuelve del campo a la caída de la tarde. Terminada la faena, comienza la marcha en alegre confusión, y a la primera voz que inicia un canto popular se unen con singular instinto musical todas las voces, resultando de las primeras y las segundas un perfecto y afinado coro que llena de alegres melodías la campiña silenciosa, mandando sus últimos ecos a la pró-



xima montaña, bañada de luz y ópalo por la luz crepuscular.

### III

Para quien como yo adora la tierra donde ha nacido, escuchar un cantar regional equivale a remover en el pecho todas las afecciones dormidas y a trasladar del corazón a los ojos recuerdos y emociones de tiempos felices, alegres escenas y seres siempre amados.

La simple audición de una jota callejera cantada por un mozo fornido, de ajustado calzón y pañuelo liado a la cabeza, y acompañado del rasgueo de la guitarra y el alegre sonar de la pandera, me sume en infinita nostalgia, y siento que con irresistible fuerza me cosquillean el corazón los que nosotros llamamos *carínicos de la tierra*.

Y, sin embargo, ese hermoso canto, escuchado en una calle de Madrid es nota que no encaja en tal pentágrama, mancha de color que necesita otro cielo, otras figuras, otro fondo, en fin, más alegre y

menos artificioso que esa pesada y uniforme masa de edificios que estancan el aire y nublan la luz, empequeñeciendo el ancho paño azul del horizonte.

Dejo de buen grado estas estrecheces y trasládome por un momento a contemplar el cuadro en toda su encantadora verdad. El valle donde se celebra la fiesta viste las galas de una espléndida naturaleza, y el sol, al caer de plano sobre la llanura, arranca luces de plata al blanqueado caserío. El aire que mece los blancos álamos, lleno de vida y frescura, ensancha el pecho y trae en sus alas invisibles aromas del té que crece entre las peñas y de las flores silvestres que inundan los prados. La era más grande del pueblo, convertida en salón de baile, cubierta de flores y hierbas olorosas, espera ya al grupo de muchachas que salen de la aldea engalanadas de florido percal y vistoso pañuelo. Sentóse la gente formal en los rústicos bancos, haciendo *corro*; la pequeña rondalla del pueblo acaba de afinar; suenan los primeros acordes de la jota; el cantador lanza al



viento la primera copla del interminable repertorio popular, y, requerida por el mozo arrogante que viste la rameada toca de seda, sale la gentil aragonesa a lucir su garbo y su donaire, moviendo su cuerpo gracioso, tan fuerte para el rudo trabajo como ágil para la ligera danza.

## IV

Otro de los momentos clásicos en que el alma aragonesa asoma a los labios y deja oír con sus coplas la voz sincera de lo que siente, es la ronda de los mozos.

En el silencio de las noches claras, cuando el pueblo duerme tranquilo y todo el campo es paz y sosiego, pueblan el aire de improviso las alegres notas picadas de la bandurria, el rasguear de las guitarras y requintos, el tintineo de los hierros y el alborozado sonar de las panderetas, y una voz robusta y bien timbrada lanza a todo pulmón la copla de la jota, unas veces tierna y amorosa, que va como un suspiro dirigida a un

corazón que espera en vela junto a la ventana...

Capullito, capullito,  
ya te vas volviendo rosa,  
ya se va acercando el tiempo  
de decirte alguna cosa.

Otras veces dura y acerada que parte como una flecha a herir los oídos de la moza desdeñosa:

Dicen que te has alabado  
que me *distes* calabazas.  
Yo también me alabaré  
que me las comí en tu casa.

Si hay *piques* o cuestiones que ventilar, se aprovecha el momento para lanzar el reto, y entonces es la copla pregón de guerra, que pone a prueba el valor y la gallardía de los *majos* del lugar:

Esta noche *hi* de rondar,  
haga claro o haga nublo,  
y he de romper la guitarra  
en las costillas de alguno.



La poesía del pueblo aragonés es recia y brava, como flor de montaña que crece entre peñas, curtida por los vientos ásperos que soplan del Moncayo al Pirineo.

El pueblo andaluz, que tiene una sensibilidad exquisita y una fantasía exuberante, ha reunido un repertorio de coplas abundante y primoroso; y aunque en esa bella labor hayan colaborado muchos poetas cultos, no cabe negar que el pueblo meridional, por su temperamento y por el ambiente que le rodea, sabe expresar los más delicados matices del sentimiento. Para ello dispone de una gran variedad de formas (soleares, seguidillas, malagueñas, solearillas), mientras que el aragonés no tiene más copla que la jota. Bien es verdad que ésta ha ido evolucionando, y hoy contamos mayor variedad en las jotas, tales como la rabalera, la fiera, la de Abent-jot, las olivareras y algunas más; pero la copla es una y la misma para todas: la cuarteta. En Andalucía se ha hecho un culto por

la copla popular; todos los sentimientos que nacen y viven en el alma, las penas y las alegrías, los amores y los desdenes, brotan al exterior como flores de poesía y buscan la copla popular para volar de boca en boca, libres y parleros como pajarillos. El aragonés, por el contrario, lejos de lanzar al viento sus cuítas, parece que busca el medio de esconder dentro de su pecho, como en un santuario, los íntimos y delicados matices de su sentimiento, y de ahí resulta nuestro coplero muchísimo más corto en expresión y menos florido que el andaluz.

Por otra parte, los poetas aragoneses anteriores al siglo XIX no prestaron mucha atención a los cantares. Los consideraban, sin duda, un género inferior propio de *troveros* rústicos y de improvisadores de rondalla. Pero desde que se puso en moda el *baturrismo*, y los cuentos aragoneses despertaron la afición del público a las cosas y costumbres de nuestra tierra, han sido varios los poetas que han escrito y publicado cantares aragoneses, imitando unos las baturradas auténticas



que figuran en el repertorio popular, y escribiendo otros pensamientos muy bellos y ocurrencias llenas de ingenio y de sabor regional.

El editor de este librito rinde un justo tributo a los poetas aragoneses que cultivan el cantar, dedicándoles un artículo a modo de florilegio.

Bien merecen alguna popularidad los poetas de los cantares, en compensación de lo efímera que es su gloria. Los autores de otros géneros literarios, si consiguen que su obra perdure, tienen la satisfacción de ver unido para siempre su nombre a la obra que engendraron; el autor de un cantar ha de ver con pena que cuanto más se populariza menos suyo es, más se va alejando y desligando de su verdadero padre...

Poeta que hace cantares  
no es avaro de su fama:  
los buenos nunca son suyos,  
son del pueblo que los canta.

V. CASTRO LES.



## Cantares baturros.

COLECCIÓN POPULAR DE COPLAS  
QUE SE CANTAN EN ARAGÓN

### I

La mejor jota de todas  
fué siempre la aragonesa,  
y en Aragón el barato  
lo cobra la fematera.

### II

El que no canta la jota,  
si ha nacido en Aragón,  
o es mudo de nacimiento  
o no tiene corazón.



## III

El matrimonio es la cruz  
y el hombre es el Redentor,  
y la mujer y la suegra,  
el bueno y el mal ladrón.

## IV

Hasta en los charcos yo miro  
retratada tu *fegura*,  
y me paice qu'estoy viendo  
la *estauta* de la hermosura.

## V

La mujer que sale mala,  
ni *reñile* ni *pegale*:  
que se ponga el *juboncico*  
y que arree con su madre.

## VI

Cinco sentidos tenemos,  
y cinco necesitamos,  
y los cinco los perdemos  
cuando nos enamoramos.

## VII

El *empleau* de consumos  
lo comparo a las mujeres,  
que si les untas el carro  
matuteas cuando quieres.

## VIII

Pulida Magallonera  
que estás encima un terrero,  
dile a tu amiga Celipa  
que se le pasa el tempero.

## IX

Si tras del azul del aire  
un cielo nos puso Dios,  
dos puso tras de los ojos  
de las mozas de Aragón.

## X

Esta noche vendré tarde  
porque el burro se perdió.  
Si sientes pasos de burro,  
te asomas, que seré yo.



## XI

Tienes el moño de a libra  
y rizos de a cuarterón,  
y el cuerpo como una anguila  
y un *caraute* como el sol.

## XII

Siempre que veo a mi abríó  
dando *güeltas* a la noria,  
la noria me *paices* tú  
y el abríó mi *presona*.

## XIII

Los tontos de Monzalbarba  
y los agudos de Utebo  
*jueron* al Ebro de pesca  
y pescaron un madero.

## XIV

Siquiá me golviá *ahura* mesmo  
un abríó u animal,  
p'abrevar en una *juente*  
*tuviéndome* tú el ronzal.

## XV

Más quisiera ser rifeño  
u tocar el organillo,  
que no mantener mujer,  
aunque sea con cospillo.

## XVI

Al verte en brazos ajenos,  
en el alma lo sentí,  
teniéndolos yo tan ricos  
para *podete* servir.

## XVII

Tengo una mujer *mu güena*,  
me quiere como una madre;  
siempre que come lechuga  
me da las hojas más grandes.

## XVIII

Una vieja vale un duro,  
y una chavala dos cuartos;  
yo, como soy pobrecico,  
me voy a lo más barato.



## XIX

Los hombres somos las moscas,  
y las mujeres la miel,  
y las suegras las avispas,  
que no nos dejan comer.

## XX

Son tus ojos dos pistolas,  
y tu boquita un cañón,  
que siempre están disparando  
balas a mi corazón.

## XXI

A mí me llaman el Tonto,  
el Tonto de mi lugar;  
todos comen trabajando,  
yo como sin trabajar.

## XXII

Una pata tengo aquí  
y otra tengo en tu *tejao*;  
mira si por tu querer  
estoy bien *espatarrao*.

## XXIII

Son tus brazos tan hermosos  
que parecen dos morcillas  
de aquellas que están colgadas  
en invierno en las cocinas.

## XXIV

Tienes una *centurica*  
que anoche te la *midí*  
con la cincha de mi burra  
y aún la tuve que *añidir*.

## XXV

Dos *colunas* de *alibastro*,  
hechas con *arquitectura*,  
sostienen el *molificio*  
de tu *polida* hermosura.

## XXVI

Quisiera ser, mañana mía,  
cuando rezas el rosario,  
cuentecica entre tus dedos  
y oración entre tus labios.



## XXVII

¡Cuándo querrá Dios del cielo  
y la Virgen soberana  
qu'el cura nos eche el *jubo*,  
pa *cascate* la badana!

## XXVIII

A la puerta de tu casa  
hay un *probe* corazón,  
llorando a *glarima* viva  
y pidiendo confesión.

## XXIX

Las mariposas acuden  
a los campos *ande* hay flores;  
los tordos, *ande* hay olivas,  
y las mozas, *ande* hay hombres.

## XXX

Yo soy amo de mi burro,  
y hace lo que mando yo:  
cuando quiero digo ¡arre!,  
cuando quiero digo ¡soo!

## XXXI

Descalzo y sin alpargatas  
entraba a darte un abrazo,  
y un anca anoche tu padre  
me rompió de un estacazo.

## XXXII

Dos cosas me han sucedido  
de las que no he de olvidarme:  
del beso que tú me diste  
y de la cox de tu padre.

## XXXIII

Por laminero quedó  
calvo, cojo y horroroso,  
y las mozas le decían:  
“¡No haber sido tan goloso!”

## XXXIV

Somos los aragoneses  
los más firmes en querer;  
si hay alguno que lo dude,  
que vaya a velo a *Teruel*.



## XXXV

Si nos pregunta el Alcalde,  
*responder con güenos* modos;  
 si nos *güelve* a preguntar,  
 con la guitarra en los morros.

## XXXVI

¡Cuándo querrá Dios del cielo  
 que me convierta en pollino,  
 pa *tresportar* a mi novia  
 desde su casa al molino.

## XXXVII

Ya t'acordarás, *Barbara*,  
 que el día de San *Lacaro*  
 te dí para unas *sabanas*  
 cuatro libras de *cañamo*.

## XXXVIII

Derecha te estás criando  
 como la caña del trigo,  
 mientras te estoy aguardando  
 para casarme contigo.

## XXXIX

¿Cómo quieres que en invierno  
 den rositas mis rosales,  
 si fué una tarde de invierno  
 cuando se murió mi madre?

## XL

¿Para qué mandas tocar  
 la campana del olvido,  
 si no puedes apagar  
 el fuego que has encendido?

## XLI

Cuando una chica nos dice:  
 "Espera, que viene gente",  
 ya la tenemos más *cutia*  
 que está el agua en una fuente.

## XLII

Baturrica, baturrica,  
 yo te llamo, yo te llamo;  
 que no tardes, que no tardes,  
 que me acabo, que me acabo.



## XLIII

Hay amores de capricho,  
hay amores de ilusiones  
y hay amores que se alquilan  
al precio de los simones.

## XLIV

Va la ronda por la calle  
que no tiene resistencia;  
lo mismo es tirarle balas  
que papeles a la Audiencia.

## XLV

Cuando me voy a labrar  
y tiro de los ramales,  
me acuerdo de aquella niña  
que vive en los arrabales.

## XLVI

En una noche de Enero,  
cuando más aprieta el frío,  
cuando el frío más penetra,  
más arde el corazón mío.

## XLVII

Eres coqueta y traidora  
y más mala que un ciclón,  
y capaz de más mudanzas  
que un político español.

## XLVIII

Para la negra, el coral;  
para la blanca, las perlas,  
y a mí que me den dineros  
para *gastalos* con ellas.

## XLIX

Una suegra subió al cielo  
con permiso del Señor,  
y San Pedro, por no abrirla,  
presentó la dimisión.

## L

Cuando paso por tu puerta,  
paso despacio y escucho...  
y oigo a tu madre que dice  
que eres puerca y duermes mucho.



# CANTARES DE PICADILLO

(HISTORIETA EN SEIS VIÑETAS)



1. —¿Ande vas tan sola? ¿Ya no te tratas con la Quiteria?  
—¡Dende que tiene novio s'ha puesto tan tonta!



2. —¿Quieres que te discurra una cantica alusiva al caso, a ver si se pica?  
—Ande usté, sí, señor; se la cantaré ahora mismo.  
—No pienses que eso es tan fácil.  
—Ande usté, que le trairé una ocena de melocotones.





3. Dende que ti has echau novio  
no cabes en el pellejo,  
y es un mal trebajador,  
feo, pobre, sucio y viejo.  
—¡Anda qué bien! Voy a cantáselo  
dende mi ventana.



4. —¿Ha oído usté, tío sastre, la copla que m'ha  
cantau la deslenguada de la Mónica? Ande usté,  
discúrrame una que le escuezca, pa contestale.  
—¡Pero mujer! Yo qué tengo que ver...  
—Ande, que le traire un cuarcillo de vino.  
—(Pa los melocotones). A ver si te gusta ésta:

Si mi novio es dispreciable,  
yo, chiquilla, no te arguyo.  
Cuando tengas... si lo tienes...  
veremos cómo es el tuyo.





5. —¿Quiés melocotones con vino?  
 —No, sinor. Otra copla pa la Quiteria, que me ha contestau y no quiero que quede por ella.  
 —(*La Quiteria, al paño.*) Este ladrón de sastre nos está explotando a las dos y lo va a pagar.



6. —Ande usté, marrullero; está usté comiendo a dos carrillos y está usté enemistando a dos amigas de toda la vida.





## Los poetas aragoneses.

QUE ESCRIBEN CANTARES

¿Ha compuesto el pueblo todos los cantares que pasan como populares?

Esta pregunta se hacen y se han hecho cuantos autores han escrito a propósito de la poesía popular, y realmente es muy difícil de contestar con acierto.

Eusebio Blasco, poeta excelente y escritor cultísimo, honra de Aragón, resolvía radicalmente la cuestión diciendo: "El pueblo es *mu* bruto el *pobrecico* y no ha hecho nunca cantares que tengan *jundamento...*, y por lo *mesmo*, lo que nosotros decimos se pega al oído y pasa por ser del común de las gentes."

El maestro de folk-loristas, D. Francisco Rodríguez Marín, mirando la cuestión desde un punto de vista mucho más favorable al pueblo y más optimista, opina que "cuando el poeta literato escribe coplas, no es sino un hijo del pueblo que sabe escribir lo que otros hermanos suyos tienen precisión de confiar a la memoria".

Las dos opiniones nos parecen un poco exageradas; porque ni el pueblo es tan bruto que no acierte a veces a expresar con sencillez, pero con verdadera poesía y belleza; lo que siente, ni se puede tampoco poner al mismo nivel la inspiración de un poeta culto y la habilidad de un gañán para componer cuartetas. Es innegable que el primero tendrá siempre una superioridad manifiesta sobre el segundo para producir una copla bella.

En Aragón, mucho debe el coplero popular a los poetas de la región; y dada la afición que se ha despertado por las coplas de algunos años acá, merced a los juegos florales y a los concursos en que se han ofrecido premios a las mejores co-



lecciones de cantares, es de esperar que de día en día la inspiración y el ingenio de los poetas irá enriqueciendo el repertorio baturro.

Nos proponíamos hablar con alguna extensión, en este tomito, de todos los poetas aragoneses que han escrito cantares; pero el regente de la imprenta nos avisa que quedan muy pocas páginas disponibles, y tendremos que abreviar, sin perjuicio de tratar el asunto con más extensión en otro libro que pronto verá la luz.

Ram de Viu y Royo Villanova, dos Luises de oro de ley como poetas, tierno y delicado el primero, ingenioso y festivo el segundo, publicaron un lindo y diminuto libro titulado *Dos guitarras*, algunos de cuyos cantares han pasado al acervo popular:

Al carro de la amistad  
se le han caído las ruedas:  
las ruedas eran de plata  
y no puede andar sin ellas.

—

El corazón amoroso  
es una piedra en el aire:  
si cae en blando, reposa;  
si cae en duro, se parte.

—

Majo, si vienes a *veme*  
átate las alpargatas,  
porque tengo una vecina  
que a todo le pone faltas.

Así cantaba la musa de Ram de Viu, y como contraste de este humorismo, muy aragonés, escribía Royo Villanova:

Las cuerdas de mi guitarra,  
de tripa dicen que son,  
para que yo haga al rondarte  
de las tripas corazón.

—

¿Que tu amor es de verdad?  
Permíteme que lo dude.  
Verdad es el Evangelio,  
y los fieles se hacen cruces.

Gregorio García Arista y Alberto Casañal, dos poetas y escritores aragoneses que han triunfado en el teatro, en el libro y en el periódico, han publicado, cada



uno, un tomo de cantares; se titula el de García Arista *Cantas baturras*, y el de Casañal, *Cantares aragoneses*, y ambos han conquistado el favor del público.

Mariano Miguel de Val es un poeta exquisito, que ha escrito libros bellísimos de poesía y de crítica y obras teatrales en que resplandece su ingenio agudo y señorial. A pesar de haber puesto sus miras en la alta literatura y de haber conquistado un puesto eminente en la república de las letras, no se desdeña Val de escribir cuentos, romances y cantares baturros, demostrando que es digno de haber visto la luz en la ribera del Jalón.

Sixto Celorrio es quizá el poeta de esta edad que ha sabido interpretar con mayor fidelidad el sentir y el sabor del cantar baturro; y como además tiene gracia natural y le sobra talento, ha escrito algunos cantares tan ingeniosos y tan *matracos*, que le han dado justísima fama y algunos premios en certámenes públicos.

A continuación publicamos algunos cantares originales de estos aplaudidos autores:

# DE GREGORIO GARCIA ARISTA

*Pa casase y pa sembrar  
es menester güen tempero;  
dimpués, la cosecha es güena,  
a poco que ayude el cielo.*

—

*Si sabrá lo qu'es tu madre  
mi burro, mejor que yo,  
que un día que la nombré,  
el probe soltó una coz.*

—

*Ayer vino una riada  
y la casa m'ha batido,  
y estaba allí mi mujer  
y no se la llevó el río.*

—

*Procura ahurrar, que con tierra  
s'hacen las adobas, maña,  
con adobas las paredes,  
y con paredes la casa.*

—

*Pa beber Dios hizo el vino;  
l'agua l'ha hizo pa nadar  
y pa entrar en las ilesias  
y podenos santiguar.*

—



Atate bien los calzones,  
que no se te *puán* caer,  
que si los ve por el suelo  
se los pondrá tu mujer.

DE ALBERTO CASAÑAL

Una mujer, pa ser güena,  
dos cosas *tié* que tener:  
muchas ganas pal *trebajo*  
y *mu* pocas pa comer.

Si *tiés* gusto en paicer guapa,  
sigué siempre mis consejos:  
¡Ya paices otra *cosica*  
dende que gastas moquero!

El *medico* me receta  
que no coma pa curame:  
¡Ridiez y qué sistemica  
de curar enfermedades!

Pa unas ligas *ti compra*  
tres varas de *trenzaera*.  
*Ices* que no *tiés* bastante...;  
¡no dirás que no estás güena!

Anda tu madre diciendo  
que son mu burros los hombres.  
¡Ojalá fuese yo burro  
pa soltala un par de coces!

DE MARIANO MIGUEL DE VAL

No mandes a tu mujer  
a *cuidate* el melonar,  
que los mozos que la rondan  
tendrán excusa *pa* entrar.

Cuando te cante una copla,  
que no se asome tu madre,  
porque canto de garganta  
y podría *atragantame*.

Parecía una santica,  
pero, al fin, se supo de ella  
que siempre que va al *cerrao*  
se deja la puerta abierta.

No busques para *casate*  
mujer que tenga dineros;  
si quieres que *enga* cuartos,  
que sean cuartos... traseros.



Mujer que mira a los hombres  
y quiere verse mirada,  
ni ella *quedría* ser monja  
ni vale para casada.

Cásate con mujer guapa,  
mas no te la dejes sola,  
que tu casa es de dos puertas  
y la del corral es sorda.

DE SIXTO CELORRIO

Me da rabia que tu padre  
ponga rete en la ventana;  
¡lo que pior me sabe a mí  
es que no *haiga* confianza!

Si será de *güena* pasta  
el hijo del tío Simón,  
que se crió con su *agüelo*  
y salió *trebajador*.

Como se *golviá* cebada  
el cariño que te tengo,  
pronto me daba un torzón  
si no la echaba del cuerpo.

Si te toca una mujer  
*esmanotada* y *lambrota*,  
más te vale dite al río  
y *tirate de cocota*.

Le dices, maña, a tñ madre,  
si tantas prisas la corre,  
que pienso *dir* al altar,  
pero no *dir* a *empentones*.

Si se usase la costumbre  
*dir* de ronda las mujeres,  
echando la *dispidida*  
se estaban dos u tres meses.

DE VICENTE CASTRO LES

No te arrimes al hogar  
ni me *prebes* el puchero,  
porque eres tan resalada  
que lo pones *salao muerro*.

Voy en mangas de camisa,  
no tengo *cuidiau* del cierzo;  
*dende* que tú me *engañastes*  
a denguna traición temo.



Dice tu padre que el dote  
 en los brazos te lo ha *dau*;  
 si luego me sales *chandra*,  
 ¡güena burra himos *comprau*!

—  
 Si de viejo te *inamoras*,  
 ya *pués echate* a temblar;  
 cuando arde una casa antigua  
 cuesta mucho de apagar.

—  
*Veintitrés* pares de huevos  
 come mi suegra entre día;  
 y aún dice la condenada  
 que está muy desfallecida.

—  
 No merece ser baturro  
 el que no sabe matarse  
 con quien rebaja a Aragón  
 o menosprecia a su madre.

## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
La copla aragonesa .....	3
Cantares baturros.. . . . .	13
Cantares de picadillo (historieta). . .	26
Los poetas aragoneses que escriben cantares.....	32
De Gregorio García Arista.....	37
De Alberto Casañal.....	38
De Mariano Miguel del Val.....	39
De Sixto Celorrio.....	40
De Vicente Castro Les.....	41

### La Carabina de Ambrosio.

Gracioso entremás baturro, inspirado en un cuento popular.

Libro de Vicente Castro Les.

Música del maestro Ruperto Chapí.

Libro de agradable lectura y de fácil representación, pues no necesita más que un telón de campo y sólo interviene una actriz y seis actores. Ha obtenido gran éxito de risa en todos los teatros donde se ha representado, confirmando el que obtuvo en el Teatro Apolo de Madrid, donde se estrenó.

Precio del ejemplar, 1 peseta en la Sociedad de Autores Españoles, y en la Administración del *Noticiero-Guía*.



# Biblioteca PARA TODOS

20 CENTIMOS CADA VOLUMEN

Esta Biblioteca popular, la más económica de cuantas se conocen, publica cada mes un tomo de 64 páginas en buen papel, originales escogidos, con ilustraciones de los mejores dibujantes y cubiertas al cromo.

Las llamadas corresponden al dibujante que ha ilustrado cada tomo, y debe entenderse: (1), de Gascón; de Robledano; (3), de Agustín; (4), de Márquez; (5), de Karicato; (6), de Manchón; (7), de Izquierdo Durán; (8), de Donaz.

Se han publicado los volúmenes siguientes:

1 al 10.—Nuevos chascarrillos baturros, por Caireles y Fogoso (1).

11 y 12.—Viajes y aventuras de Simbad el marino. Dibujos de Carcedo.

12 y 14.—Aladino o la lámpara maravillosa.

15.—Alí Baba o la cueva de los ladrones. Dibujos de Carcedo.

16 al 20.—Cuentos aragoneses, por Eusebio Blasco, y Antón Pitaco (1).

21.—Nuevos chascarrillos taurinos (2).

22.—Chascarrillos militares. Dibujos de Karicato.

23.—Nuevos chascarrillos andaluces (2).

24.—Chascarrillos aromáticos, por Casiano Gorriñez (2).

25.—Chascarrillos aromáticos (segunda serie) (5).

26.—Los reyes del chiste, Carlos Arniches (2).

27.—Procesos célebres: el crimen de la calle de Fuencarral (2).

28.—Diego Corrientes, el bandido generoso (2).

29.—Sherlok Holmes en Madrid. Nuevas aventuras del célebre detective (2).

30.—Chascarrillos estudiantiles, por Caireles (2).

31.—José María, el rey de Sierra Morena (2).

32.—Los reyes del chiste, por Ramón Carrión (2).

33.—Chascarrillos teatrales, por Caireles, (2).

34.—Chistes y colmos (2).

35.—Sherlok Holmes.—El sueco del palco (3).

36.—Chascarrillos aromáticos (tercera serie) (2).

37.—Chascarrillos aromáticos (cuarta serie) (4).

38.—Cantares baturros (1).

39.—Chascarrillos de Gedeón, Piave y Calínez (2).

40.—Cantares andaluces (2).

41.—Cartas baturras (1).

42.—Cuentos andaluces (4).

43.—Chascarrillos militares (segunda serie) (5).

44.—Idem gitanos (2).

45.—Cuadros baturros (1).

46.—Chascarrillos fúnebres, por E. A. y B. (2).

47.—Cuentos gallegos (5).

48.—Chascarrillos galantes. Dibujos de Márquez.

49.—Chiste y colmos (segunda serie). Dibujos de varios.

50.—Chascarrillos estudiantiles (segunda serie) (4).

51.—Chascarrillos aromáticos (quinta serie) (2).

52.—Cuentos andaluces (segunda serie). Dibujos de Robles.

53.—Chascarrillos aragoneses, Caireles y Navasal (1).

54.—Chascarrillos y adivinanzas (7).

55.—Cuentos teatrales (6).

56.—Chascarrillos amorosos, por E. A. y B. (2).

57.—Idem de sacristía (6).

58.—Los reyes del chiste. Vital Aza. Caricatura de Fresno. Dibujos de Manso.

59.—Chascarrillos de Gedeón (segunda serie) (2).

60.—Cantares baturros (segunda serie) (1).

61.—Chascarrillos judiciales. Dibujos de Manchón.

62.—Chistes y colmos (tercera serie) (7).

63.—Chascarrillos aromáticos (sexta serie) (6).

64.—Chascarrillos y si-luetas (2).

65.—Cuadros baturros (segunda serie), por T. Iriarte (1).

66.—Cuentos de la escuela (8).

67.—Chascarrillos médicos (6).

68.—Idem conyugales. Dibujos de Zuñiguita.

69.—Idem aragoneses (segunda serie), por Caireles y Fray Augusto (1).

70.—Idem y adivinanzas (segunda serie) (8).

71.—Idem valencianos (8).

72.—Idem de Luis Este-so (8).

73.—Idem madrileños. Dibujos de Arveras.

74.—Idem aragoneses (tercera serie), por E. A. y B. (1).

75.—Idem militares (tercera serie) (4).

76.—Idem amorosos (segunda serie). Dibujos de Atiza.

77.—Idem de Gedeón. Idem idem.

78.—Idem judiciales (segunda serie) (0).

79.—De Utebo a Zaragoza, por Casañal (1).

80.—Chistes y colmos (cuarta serie). Dibujos de Atiza.

81.—Chascarrillos médico-quirúrgicos (segunda serie) (8).

82.—Chascarrillos franceses. Dibujos de Atiza.

83.—Chascarrillos políticos, por V. G. y C. (2).

84.—Cuentos y chascarrillos gallegos (7).



- 85.—Cuentos de viaje (8).  
 86.—Chascarrillos aragoneses (cuarta serie) (1).  
 87.—Chascarrillos franceses (segunda serie) (8).  
 88.—Cuentos de baños (8).  
 89.—Cuentos andaluces (tercera serie). Dibujos de Aguirre.  
 90.—Chascarrillos estudiantiles (tercera serie) (7).  
 91.—Chascarrillos catalanes, texto y dibujos de Donaz.  
 92.—Chascarrillos aromáticos (séptima serie). Dibujos de Kike.  
 93.—Chascarrillos de suegras (8).  
 94.—Chascarrillos gitanos (segunda serie). Dibujos de Aguirre.  
 95.—Cuentos de la escuela (segunda serie), por E. A. y B. Dibujos de Kike.  
 96.—Chascarrillos de café (8).  
 97.—Chascarrillos aragoneses (quinta serie), por Martínez Gomar, y monólogo de Hernández Aldabas (1).  
 98.—Los reyes del chiste. Vital Aza (segunda serie), por Fray Nasarre (2).  
 99.—Cantares baturros (tercera serie), con coplas de conocidos autores aragoneses (1).  
 100.—Chascarrillos aromáticos (octava serie), por Pérez Zúñiga, El Vizconde de Cañales, Fray Nasarre y Perengano. Dibujos de Kike.

jos de Tovar, Xaudaró y Zuñiguita.

101.—Chascarrillos madrileños, con poesías de Castro Lés, López Silva y Antonio Casero (7).

102.—Bandidos célebres. El Señor Juan Caballero, por E. A. y B. (7).

103.—Cuentos de camino, por E. A. y B. (Dibujos de Kike.)

104.—Cartas baturras (segunda serie), por Castro Lés, Casañal, Iriarte, Gállego y Martínez Gomar (1).

105.—Chascarrillos de la bohemia, por Fray Nasarre (7).

106.—Las Menegildas, chascarrillos de amos y criados, contados por E. A. y B. (Dibujos de Kike).

107.—Chascarrillos asturianos, por Antonio P. González (7).

108 y 109.—Bandidos célebres.—Jaime el Barbudo. (Dos tomos), por E. A. y B. (7).

110.—Cuentos extremeños, por Federico Reaño (7).

111.—Chascarrillos aragoneses (sexta serie), contados en verso, por Hernández Aldabas (1).

112.—Chascarrillos de sacristía (segunda serie), por E. A. y A. (7).

113.—Chascarrillos conyugales (segunda serie), por Fray Nasarre. Dibujos de Kike.

MADRID

## H. LISBOA

Carrera de San Jerónimo, 29 duplicado

Recientemente ampliado y reformado a todo confort moderno.

COCINA de primer orden acreditada y abundante.

COMEDOR en mesitas particulares con excelente servicio.

SALA de visitas.

CUARTOS de baño.

ASCENSOR eléctrico.

CALEFACCION

Pensión completa desde nueve pesetas.

Precios módicos a familias estables.

## CASA DE CAMBIO

CHANGE DE MONNAIES

PUERTA DEL SOL, 15

CAMBIO DE BILLETES Y MONEDAS

DE TODOS LOS PAÍSES.—MEDA-

LLAS ARTÍSTICAS Y DE PROCLA-

MACIONES.—COLECCIONES.—MO-

NEDAS ANTIGUAS.



RECOMEN-  
DADA POR  
EMINENTES  
MÉDICOS



PREMIADA  
EN  
VARIAS  
EXPOSICIO-  
NES

## MANZANILLA AROMÁTICA "ESPIGADORA"

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago e intestinos, es la más pura, la más eficaz, la más limpia e higiénica.

Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarros.

Las madres no deben carecer de ella dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La manzanilla ESPIGADORA es la más barata de todas y se vende en farmacias, droguerías y coloniales de España y América.

### DEPÓSITOS

EN MADRID: PÉREZ, MARTÍN Y COMP.<sup>ª</sup>  
ALCALÁ, NÚMERO 7.

BUENOS AIRES: GONZALO, SÁENZ Y C.<sup>ª</sup>  
MAIPU, 24 Y 26.

Méjico: SUCESOR DE LEBARIO Y RUIZ.  
AVENIDA REPÚBLICA SALVADOR, 94,

502-A

1001

FJOTAF - 102

T. 824755

R. 139180

CB. 3616027



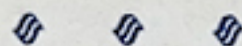
# **MATIAS LOPEZ**

## **MADRID-ESCORIAL**

Los chocolates, cafés y sopas coloniales  
de esta casa son los mejores que se pre-  
sentan en los mercados.



**Premiados con 40 medallas.**



Fabricación de los caramelos y bombones  
:-: :-: más exquisitos que se conocen. :-: :-:  
De venta en todos los Establecimientos de  
:-: :-: Ultramarinos de España. :-: :-:



**Oficinas: Palma Alta, número 8.**

**Depósito Central: Montera, 25.**

### **Biblioteca "Para Todos".**

Véase en las páginas, junto al Índice, la lista com-  
pleta de los volúmenes publicados.

Gráficas Reunidas, S. A.—Barquillo, 8.